

Son los colores de una nación que se construye a partir de memorias. 1970, 1986, 2026... estas tierras reciben por tercera ocasión la Copa Mundial de la Fifa, la Federación Internacional de Fútbol Asociación, y cuarta si sumamos el campeonato internacional femenino de 1971, no reconocido oficialmente.

En este marco de hermandad entre naciones, **que las diferencias se queden en la cancha y el juego limpio prevalezca**. México es una historia de historias. Nos reconocemos en nuestros pasados mesoamericanos, en *el encuentro de mundos* y en nuestras herencias virreinales, así como en la lucha por la Independencia y los ideales republicanos. Celebramos el sincretismo cultural manifiesto en el arte, la comida, la música, las letras, los trajes, las festividades y las danzas de cada región del país.

Plaza Loreto

En la sede de Museo Soumaya al sur de Ciudad de México, a 20 minutos de la Catedral del gol, se presentan imágenes de nostalgia *pambolera* inmortalizadas en los cromos publicitarios de la imprenta, Galas de México. Artistas como Demetrio Llordén, Humberto Limón y Luis Améndolla, entre otros, poblaron los sueños de las infancias que fuimos.

También se exhiben objetos como un balón autografiado por Edson Arantes do Nascimento, el Rey Pelé; los tacos del considerado uno de los mejores jugadores de todos los tiempos, CR7, Cristiano Ronaldo dos Santos Aveiro, así como una imagen autografiada del pentapichichi, el mexicano Hugo Sánchez Márquez en su clásico gol de chilena.

El otrora Estadio Azteca

El Estadio Ciudad de México es el recinto deportivo de mayor tamaño en América Latina y noveno del mundo. Su construcción inició en 1962 bajo el diseño y la dirección de los arquitectos mexicanos, Pedro Ramírez Vázquez y Rafael Mijares Alcérreca. Ochenta y siete mil aficionados presenciaron ahí, en 1970, el triunfo de la selección brasileña y la afición levantó en hombros a Pelé, quien portó un sombrero de charro.

En 1986, más de cien mil asistentes entonaron a capela el Himno Nacional Mexicano, para después emocionarse con Pique, la mascota, mientras ovacionaron los grandes goles: el de «cabecita» de Hugo Sánchez, la controvertida «mano de dios» de Maradona, y el que ha sido calificado como el Mejor Gol de la Historia en una copa mundial de fútbol: la volea de tijera de Manuel Negrete en los octavos de final del partido México contra Bulgaria.

La muestra presenta planos y vistas provenientes del Archivo Pedro Ramírez Vázquez, expuesto también en la sede de Plaza Loreto, así como la maqueta de *Sol rojo*, la escultura monumental de Alexander Calder que coronó la Ruta de la Amistad en los XiX Juegos Olímpicos de México 68, y que desde entonces recibe a la afición en la explanada del coloso.

Plaza Carso

Un recorrido por los colores de México, desde cosmovisiones mesoamericanas en cuya impronta se reconocen nuestras formas de habitar el mundo.

El llamado «arte popular» resulta en la *expresión sincera de «lo más mexicano»* [...], *fruto de la intuición, del genio de la raza y la voluntad creativa*, señaló el escritor, Carlos Monsiváis.

La Escuela Mexicana de Pintura no se entendería sin la mirada de Roberto Montenegro, quien estudió, fotografió y coleccionó ese arte más allá de las academias y encontró en el museógrafo, Fernando Gamboa, a un importante aliado quien no solo valoró las herencias culturales, sino que las proyectó en el mundo.

Al mismo tiempo, el contexto posrevolucionario alentó a artistas como Diego Rivera a consolidar un programa iconográfico nacionalista que con el tiempo inspiraría la Época de Calendarios, conformada por una reinterpretación de la identidad mexicana a través de millones de cromos. Por su parte, Rufino Tamayo eternizó los colores de identidad, acompañados en los versos de José Juan Tablada:

¡Del verano, roja y fría carcajada, rebanada de sandía!

Atrio de San Francisco

Desde el Centro Histórico capitalino se despliegan imágenes de nostalgia, parte de un repertorio que dio la vuelta al mundo. Recurso de publicidad moderna, durante el siglo xx los calendarios de Galas de México poblaron hogares y negocios latinoamericanos.

En el marco de la justa deportiva, Museo Soumaya reafirma alianzas con la Secretaría de Cultura y suma a la muestra, cuatro obras del periodo Clásico de las Culturas de Tumbas de Tiro del Occidente Mesoamericano, patrimonio nacional reunido por el coleccionista, Fernando Juárez Frías, y que se encuentran en comodato en Fundación Carlos Slim para su conservación, investigación y difusión, por parte del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

En 1982, México aceptó el reto de ser sede de la XIII Copa Mundial, ante la declinación de Colombia por exigencias de infraestructura. A pesar de la gravedad de los sismos de 1985, las naciones se unieron y el torneo se inauguró en el entonces llamado «Estadio Azteca», el 31 de mayo de 1986. Argentina, de “la mano” de Maradona, levantó la copa.

Colores de identidad nos llevará por los recuerdos y la nostalgia para disfrutar más del presente, en unidad con el mundo.

Desde Museo Soumaya.Fundación Carlos Slim en sus cuatro espacios –Plaza Loreto, Plaza Carso, Casa Guillermo Tovar de Teresa y Atrio de San Francisco–, animamos el juego limpio y levantamos las manos para unirnos a «la ola». En palabras del escritor mexicano, Juan Villoro, *el jugador número 12 es la afición*.